

Física cuántica y conciencia

Inmaculada Nogués

Médico de Familia. Master en Medicina Naturista. Homeópata

Profesora del Curso "La Conciencia en la Terapéutica",

en el Instituto Médico Quantum

QUANTUM PHYSICS AND AWARENESS. NOGUÉS I.

English abstract: We increasingly know more about quantum physics, and of how modern physics can widen our understanding of daily life, of ourselves and our relationship with the world. Quantum physics opens up to us a new perspective on the link between matter and awareness, and of how its principles (wave-particle duality, coherence, no locality, indetermination, etc.) permit us to understand many, until now unknown, mysteries; of how the duality of mind-body is the reflection of the duality wave-particle; of how the awareness of the observer modifies the result of the experiment; of how the coherence or not of the therapist influences the patient; of the action of the mind at a distance; of the freewill, etc.

Resumen: Cada vez sabemos más sobre física cuántica, y de cómo la física moderna puede ampliar nuestra comprensión de la vida cotidiana, de nosotros mismos y de nuestra relación con el mundo. La física cuántica nos abre una nueva perspectiva en la relación entre materia y conciencia, y de como sus principios (dualidad onda-partícula, coherencia, no localidad, indeterminación, etc.) pueden permitirnos comprender muchos misterios hasta ahora desconocidos; de cómo la dualidad mente-cuerpo es reflejo de la dualidad onda-partícula; de cómo la conciencia del observador modifica el resultado del experimento; de cómo la coherencia o no del terapeuta influye en el paciente; de la acción de la mente a distancia; del libre albedrío, etc.

222

Introducción

En los últimos años se han publicado bastantes artículos informativos acerca de la física cuántica, y de cómo la física moderna puede ampliar nuestra comprensión de la vida cotidiana y ayudarnos a entender mejor la relación con nosotros mismos, con los demás y con el mundo en general.

La física cuántica nos abre una nueva perspectiva en la relación entre materia y conciencia sacándonos de la idea de que los seres humanos somos en cierto modo víctimas de lo que sucede en el universo, extraños a las fuerzas evolutivas, sin ningún papel que desempeñar en los sucesos de la vida, y sin ninguna relación con las fuerzas inexorables que impulsan el mundo. La mecánica cuántica nos abre a

una nueva relación que nos llevará a una genuina "sociedad" con el universo.

Esto entronca profundamente con el sentido de comenzar a comprender cómo una desarmonía en nuestro ser, que en ocasiones se manifiesta como enfermedad, ya no es un mero "accidente" o "casualidad", y nos ayuda a entrar en la comprensión más profunda de cómo nuestra conciencia, nuestros pensamientos y sentimientos conscientes e inconscientes, son moduladores de nuestra realidad mental, emocional y también física.

Materia y energía

La revolución filosófica y científica del siglo XVII desa-

rolla la duda cartesiana y el nacimiento de la física clásica o newtoniana. Nace el paradigma newtoniano que influye profundamente en la forma de vernos a nosotros mismos y nuestra relación con el mundo. Este paradigma se basa en cómo Newton interpretaba el universo: como una gran máquina.

Gran parte del enfoque que tenemos de nosotros mismos se fundamenta en el modelo newtoniano de entender la realidad, un modelo mecanicista que interpreta al ser humano como una compleja "máquina biológica" en la que se considera el corazón como una bomba, el riñón como un filtro, el cerebro como una computadora, etc. Esta visión mecanicista nos ha permitido introducirnos muy profundamente en

el estudio de nuestra constitución superficial, y al decir superficial no le damos la connotación de menor importancia, sino que nos referimos al aspecto más material o físico de nosotros mismos. Y en este terreno hemos realizado, y continuamos realizando, avances maravillosos, llegando a límites insospechados.

Aunque eso es sólo "parte" de nuestra realidad. Todos sentimos que el Ser Humano es algo más que una compleja máquina, suma de órganos físicos, intercambios y reacciones químicas o enzimáticas, etc. Existe algo más que da Vida y anima nuestro ser. Esa energía, fuerza vital, o como la llamaba Hipócrates *Vis Natura Medicatrix*, término que él empleaba refiriéndose a la fuerza interna de que disponemos para nuestro correcto funcionamiento y que da Vida a la vida.

A esa concepción mecanicista newtoniana, todavía no hemos integrado lo que nos ha llegado de otro destacado físico, Albert Einstein, que estableció una relación entre materia y energía plasmándola en su conocida ecuación:

$$E = m \times c^2$$

(Energía= masa x velocidad de la luz al cuadrado)

De aquí podemos deducir que materia y energía son expresión dual de una misma Sustancia Universal y que los seres humanos, así como somos materia, también somos energía, y de que materia y energía son intercambiables. A cada partícula se le puede asociar un equivalente energético, o dicho de otra forma, todo ente en el universo tiene su contenido energético.

La materia no es otra cosa que energía condensada, y cuando entramos en el mundo subatómico (el mundo de la física cuántica), la materia visible no es más que la milmillonésima parte del universo. Los experimentos en Física de Partículas han demostrado que en el plano de las partículas elementales toda materia es energía. Además se sabe que penetrando cada vez más

profundamente en el átomo, dentro del mismísimo núcleo atómico, donde se palpa la fuerza creadora, todo son patrones energéticos a modo de redes energéticas en interacción continua.

Por tanto el aspecto energético y el aspecto materia son dos partes de una misma realidad, de ahí la famosa *dualidad onda-partícula*.

Por consiguiente, analizando el ser humano tanto desde el punto de vista de materia (aspecto partícula) como de energía (aspecto onda), abrimos una nueva perspectiva en lo referente a nuestra constitución y al origen de nuestros malestares, su abordaje y métodos para restablecer su equilibrio.

Medicina energética

Toda medicina energética se fundamenta en este hecho básico: el ser humano es un sistema dinámico de energías en interacción continua, y utilizando formas especializadas de energía que actúen por resonancia sobre el sistema energético sutil del hombre, tienen la posibilidad de devolverlo a su equilibrio natural.

La teoría energética de la Homeopatía sugiere que el ser humano se parece a los electrones del átomo. Los subsistemas energéticos del organismo ocupan diferentes modos vibracionales, a los que podríamos llamar órbitas de salud o de enfermedad. Para el ser humano cuyos componentes energéticos se hallan en una órbita de malestar, la aportación de una energía sutil de la frecuencia conveniente, puede servir para que el organismo pase a una nueva órbita o estado estable de salud. La clave está en suministrar el necesario quantum de energía sutil mediante algún tipo de resonancia, como por ejemplo un medicamento homeopático, una esencia floral, las gemas, los cristales, la cromoterapia, etc. como vibraciones sutiles con efecto directo sobre el organismo.

El paso de Newton a Einstein y la posterior incorporación de la nueva perspectiva que nos abre al mundo subatómico y a la física cuántica constituye, a muy grandes rasgos, el "cambio de paradigma" tan presente en estos momentos. Cambio de paradigma (del griego paradigma, patrón), en el sentido de un nuevo marco de pensamiento, un nuevo esquema de referencia para entender y explicar ciertos aspectos de la realidad, y un modo más amplio e incluyente de abordar y enfocar antiguos problemas.

Son muchos los autores y autoras que han profundizado en el análisis de este cambio de paradigma, y quizás una de las más importantes sea Marilyn Ferguson, autora del libro *La conspiración de Acuario*, en el cual desarrolla y profundiza en el análisis de la transformación que se está produciendo en diferentes ámbitos de nuestra sociedad -que abarca tanto el nivel político, económico, médico, educacional, las relaciones humanas, la familia...-, como consecuencia de la evolución en la conciencia de la humanidad.

Es importante tener presente que este cambio no implica una negación de lo anterior, sino la incorporación de un nuevo enfoque que amplía nuestras posibilidades. En un futuro el conocimiento y el estudio de nuestro sistema energético y su constitución podrá ser de gran relevancia.

Además este nuevo enfoque también nos permite aceptar e incorporar conceptos que ya estaban presentes en las filosofías y medicinas orientales.

Tratados antiguos sobre acupuntura, como el Nei King y el So Ouenn (que datan de 2.800 años a. C.), o el I Ching, ya contemplaban algo más que la simple materia, y tenían en cuenta las leyes que rigen la recíproca transformación entre materia y energía.

Por tanto, al aproximarnos al estudio y comprensión de nuestra constitución, diferenciaremos una parte material o física, y una energética o sutil.

Materia y energía son expresión dual de una misma Sustancia Universal

La física cuántica se introduce en el microcosmos del átomo y describe lo que sucede en ese mundo interno de todo lo que vemos y somos

La parte material o física (el aspecto partícula) corresponde a nuestro *cuerpo físico*. Es la parte de nuestra constitución que nos es más familiar, la que conocemos con mayor profundidad, y con la que más nos identificamos. De ella poco podemos decir que no conozcamos. Sobre ella podemos actuar, fundamentalmente, con técnicas convencionales como la cirugía y la farmacología.

La parte energética o sutil (el aspecto onda) que está constituida por distintos elementos no visibles a nuestros ojos físicos, pero no por ello menos importantes. En ella localizamos las *emociones*, la *mente*, y nuestra dimensión más superior o *espiritual*. Además, en ella se incluye lo que se denomina *cuerpo energético holográfico* o *cuerpo vital*, donde se sitúan los meridianos de acupuntura, los nadis y los centros de energía de la medicina ayurvédica y tibetana (también llamados chakras).

La física cuántica

La física cuántica nos abre un nuevo camino, aún cuando la "perspectiva newtoniana del mundo" que predomina todavía en nuestras vidas y en nuestros pensamientos, ya no se encuentra en el primer plano del pensamiento físico creativo. La física cuántica se introduce en el microcosmos del átomo y describe lo que sucede en ese mundo interno de todo lo que vemos y somos.

Todo el mundo de la materia, incluyendo nuestros propios cuerpos, está constituido por átomos y sus componentes más pequeños. Las leyes que gobiernan estas frágiles partículas de realidad básica, son estudiadas por la física cuántica, y sus leyes afectan nuestra vida cotidiana. Por ejemplo, un fotón o "partícula de luz" modifica la sensibilidad del nervio óptico. La conducta de los electrones está determinada por el Principio de Incertidumbre de Heisenberg, y este principio desempeña un papel decisivo para que se den o no errores

genéticos, aparezcan o no ciertos tipos de enfermedades, también participa en el proceso de envejecimiento, e inclusive el proceso mismo de evolución se considera influenciado de forma parecida.

El Principio de Incertidumbre nada tiene que ver con los adelantos en los sistemas de detección y su instrumentación. Nos movemos en un mundo de probabilidades, y este experimento expresa el hecho según el cual existe siempre una interrelación indeterminada entre el observador y el sistema observado, y que el mismo hecho de observar algo ya perturba de una manera no predecible.

A nivel cuántico, nada en particular puede decirse que exista en un lugar fijo, porque todo se halla sumergido en un "mar de posibilidades", y los seres humanos conscientes, somos el puente entre el mundo cotidiano y el mundo de la física cuántica. Según Danah Zohar, la conciencia, al igual que la materia, emerge del mundo cuántico; y las dos, conciencia y materia, siendo bien diferentes una de la otra, tienen su punto de encuentro en la realidad cuántica. Nuestros patrones de pensamiento, nuestras relaciones con nosotros mismos, con los demás y con el mundo, podría explicarse con las mismas leyes y patrones de conducta que gobiernan al mundo de los electrones y fotones.

Del modelo determinista mecanicista newtoniano del siglo XVIII, estamos pasando al modelo cuántico indeterminista, en el que no se puede conocer el presente en todos sus detalles y hay una interacción entre el observador y lo observado, trascendiendo la ley de causa y efecto, y situándonos en un mundo subjetivo donde la percepción es parte fundamental y el comportamiento de las partículas depende del observador y del tipo de diseño del estudio.

Algunas características básicas de la física cuántica son:

- Dualidad onda-partícula.
- Coherencia: propiedad del mundo cuántico.

- No localidad.
- Indeterminación.

Dualidad onda-partícula

La dualidad mente-cuerpo es el reflejo de la dualidad onda-partícula. El cuerpo físico es el aspecto materia, mientras que la conciencia es el aspecto onda. Hay un experimento muy importante en física cuántica: el experimento de Yong de la doble rendija, en el que se demuestra que la conciencia actúa desplazando el equilibrio y que existe un diálogo interno entre el investigador y las partículas elementales, y la conciencia del investigador. Donde éste ponga su atención modifica el resultado del experimento. Reflexionemos sobre la importancia de este hecho, siendo conscientes que el mundo de las partículas subatómicas se encuentra presente en toda la materia (...y nosotros estamos formados de materia...)

Coherencia: propiedad del mundo cuántico

Es la esencia del magnetismo, de la luz láser, de los estados mentales de conciencia altamente coherentes, etc.

El concepto de "campo" juega un importante papel en las interacciones de todos los sistemas en la naturaleza. Cada cuerpo genera un "campo" a su alrededor que modifica las propiedades del espacio que le rodea. La física ya no sólo tiene en cuenta la materia y sus partículas, sino que acepta que el "campo" juega un importante papel en las interacciones de todos los sistemas. El campo creado está intrínsecamente ligado a las cuatro fuerzas fundamentales: fuerza gravitatoria, fuerza electromagnética, fuerza nuclear débil, fuerza nuclear fuerte.

Estas fuerzas controlan el comportamiento de toda la materia y de los fenómenos biológicos, químicos y nucleares. Gracias a estas fuerzas todo se mantiene maravillosamente cohesionado y unido.

En el transcurso del siglo XVII Isaac Newton generalizó el concepto de la atracción gravitatoria en la *ley de*

la *gravitación universal*. Todos los objetos materiales se atraen. La materia tiene una propiedad según la cual toda partícula con una masa ejerce una fuerza de atracción sobre otra partícula con masa en el universo. Esta fuerza es responsable de la atracción y cohesión de todos los cuerpos celestes.

Durante la primera mitad del siglo XIX, se realizaron multitud de descubrimientos básicos sobre la electricidad y el magnetismo. Uno de los investigadores más distinguidos fue Hans Christian Oersted, profesor de física en Copenhague, quien en 1820 descubrió la relación entre la electricidad y el magnetismo. La fuerza electromagnética consta de dos campos muy ligados entre sí: el campo eléctrico y el campo magnético.

Los imanes nos muestran la existencia de líneas de fuerza magnéticas que forman un campo, y de cómo los cuerpos de carga distinta se atraen entre sí y los de carga idéntica se repelen. Con este ejemplo vemos cómo el "campo" ordena la disposición de las partículas, molde invisible de lo que posteriormente toma cuerpo en la forma física.

Nuestro planeta posee un campo magnético que tiene un valor de unos 500 mili-Gauss, y todos los seres humanos estamos sometidos a su efecto. Pero no sólo la Tierra, sino el Sol y la Luna como masas en movimiento, también poseen sus campos electromagnéticos que nos afectan continuamente, y no sólo a nosotros sino a todo el sistema solar.

Se sabe que si dividimos un imán por la mitad, cada parte sigue siendo un imán más pequeño con nuevos polos. Esa propiedad magnética es una característica que reside en la propia materia, en sus *átomos*.

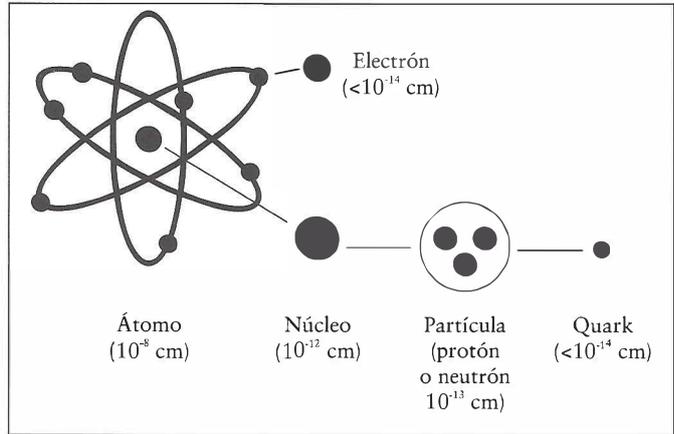
Por tanto, el magnetismo está íntimamente ligado a la misma existencia de los átomos: son los electrones atómicos con su *spin*, los que al girar generan los campos magnéticos. *Spin* significa giro, y es una característica

cuántica de una partícula. Así podemos representar los átomos y moléculas como diminutos imanes.

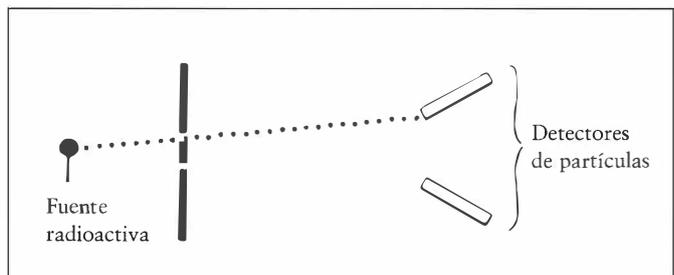
En una barra de hierro no imantada los átomos están situados desordenadamente, y las partes magnéticas de los átomos se neutralizan unas con otras debido a que los átomos están situados desordenadamente en todas las direcciones. En un imán o barra imantada todos sus átomos están orientados y ordenados en el espacio; cada átomo contribuye, con sus polos, a que los efectos magnéticos se sumen, formando un imán. Por tanto lo que diferencia una barra de hierro no imantada de un imán, es la disposición ordenada o no de sus partículas. La coherencia, el orden, la armonía, son indispensables para crear un imán que tiene la propiedad de ser atrayente y ordenante.

El corazón produce el campo electromagnético más poderoso del organismo. Es un oscilador eléctrico maestro. Corresponde al cuarto centro energético, un centro de síntesis que genera un potencial eléctrico que es cinco mil veces mayor que todos los campos eléctricos del cuerpo. Aún a tres metros de distancia el campo magnético de nuestro corazón esta envolviendo a nuestros pacientes. Cuando centramos nuestra conciencia en el corazón se puede producir una armonización de todo nuestro campo electromagnético. Estamos creando armonía o desarmonía, dependiendo de nuestro estado de conciencia. En el corazón nace la confianza interior y esa confianza interior se expresa como coherencia.

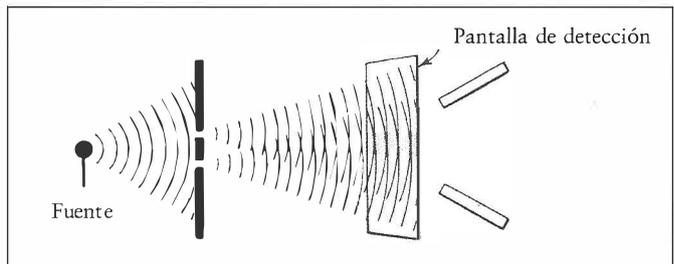
Cuando el corazón se contrae lleva una onda de sonido, una onda térmica, una onda de presión, una onda magnética. Lleva todo un paquete de informaciones o de frecuencias que bañan literalmente todo el organismo. Cuando hay una alteración del corazón hay una alteración de todas las células del organismo, y ¿qué es lo que hace cambiar el patrón de frecuencia cardíaca? *las emociones*.



Quarks y leptones (el electrón) son los ladrillos básicos del átomo



Si se observa el fotón con un detector de partículas, se obtiene una partícula



Si se observa el fotón con un "detector de ondas" (una pantalla en la que puede verse un patrón de interferencia), se obtiene una onda

Todas las emociones son hijas del Temor o del Amor. Existen dos fisiologías: la fisiología del Amor y la fisiología del Temor. El Arte de la Terapéutica es rescatar la fisiología del Amor.

Una de las primeras normas de la relación médico paciente es estar en el "aquí y ahora", estar en el presente. Escuchar con todos nuestros sentidos. Debemos resonar con el interlocutor. Generar una atmósfera de confianza. La confianza es un imán que permite la relación, y elimina la reacción de fuga, de temor, de huida.

Cada parte
contiene al todo
y el todo está
contenido en
cada parte

Cuando centramos nuestra conciencia en el corazón, se produce una armonización de todo nuestro campo electromagnético (que abarca lo que ocupamos con los brazos abiertos), ya que el corazón es el oscilador magnético maestro. Nuestros dos hemisferios cerebrales se armonizan en frecuencia α (alfa), a nivel superficial y a nivel profundo, armonizándose el Sistema Límbico que maneja nuestro potencial emocional.

En este estado de conciencia, como un imán armonizador, se va produciendo mayor coherencia, y el terapeuta que está en *fase*, hace que el paciente entre también en coherencia. Un terapeuta en este estado emite por sus manos un campo magnético pulsado muy débil a 7,8 ciclos por segundo o 7,8 Herz. Y esto es muy importante porque la pulsación del campo magnético terrestre oscila de 0,1 hasta 30 ciclos por segundo, pero la frecuencia más importante de la pulsación del campo magnético terrestre es también de 7,8 Herz o ciclos por segundo. Por tanto un terapeuta conscientemente armonizado, es capaz de reponer la vibración perdida de los 7,8 ciclos por segundo en el paciente, y reconectarlo en armonía nuevamente con la Tierra.

La sincronización entre el terapeuta y el paciente permite la resonancia y la comunicación entre ambos. En este estado se pueden transmitir imágenes terapéuticas desde el cerebro en coherencia del terapeuta al del paciente, que pueden tener un profundo impacto fisiológico y efecto terapéutico. De ahí la importancia de las técnicas de relajación (que nos llevan a un estado alfa) y la posterior visualización.

No localidad

Explica las acciones a distancia (experimento de Einstein-Podolski-Rosen).

Aquí la física cuántica nos abre la conciencia de que en el mundo subatómico se produce una transmisión instantánea de la información, desa-

rrollando el Principio de No Localidad.

En 1982 Alain Aspect midió la polarización de parejas de fotones de baja energía emitidas por una fuente única, y se demostró que cada uno de los fotones "sabía" instantáneamente lo que había hecho su compañero. Es como si cada punto del tejido espacio-tiempo contuviera la información de todo el sistema. Surge así la idea del universo como un inmenso Holograma Cósmico en el cual habría una cantidad ilimitada de información. Con el Holograma tenemos un modelo único para comprender la estructura energética del universo así como la multidimensionalidad del Ser Humano.

En 1947, el físico Denis Gabor describió el principio matemático del *holograma*, descubrimiento que le haría posteriormente merecedor del Premio Nobel.

La holografía es una técnica fotográfica en la que se obtienen imágenes tridimensionales, llamadas hologramas. Un holograma es realmente una imagen en tres dimensiones. Pero otra propiedad muy importante del holograma es que, recortando un trozo de la película holográfica, y proyectando luz láser sobre este fragmento, ¡obtenemos una imagen del objeto entero y no solo del fragmento recortado!, obtenemos la imagen del objeto intacto y en tres dimensiones; éste es el principio holográfico: "cada parte contiene al todo y el todo está contenido en cada parte".

Este concepto está revolucionando los campos de la ciencia y del pensamiento. Muchos son los científicos que están trabajando en esta línea, entre los que destacan dos figuras: el neurocirujano Karl Pribrán y el físico David Bohm.

Karl Pribrán ha investigado sobre la memoria y el funcionamiento del cerebro, y sus estudios le han llevado a la conclusión de que en muchos aspectos nuestro cerebro funciona como un holograma. Si nuestro cerebro funciona como tal, podemos tener acceso

a un Todo mayor, a un campo o como el dice "esfera de frecuencia holística", en la que se trascienden los límites del espacio y del tiempo. Podemos conectar con un estado de conciencia en el que podemos tener acceso al Todo, a la Unidad, al no-espacio no-tiempo, comprendiendo las experiencias místicas de Unidad, tan universalmente descritas por místicos y sabios de todos los tiempos.

Por otro lado, el físico inglés David Bohm, ha trabajado en física subatómica y el potencial cuántico, y sus estudios le han llevado a la conclusión de que las entidades físicas materiales que aparecen separadas en el espacio y el tiempo, están unificadas, en un campo unificado, vinculadas de una forma subyacente o, como él dice, "implícita". Para él existen dos dimensiones o esferas. Esfera de manifestación o "esfera explícita", donde las cosas y los acontecimientos están separados, donde participa el espacio y el tiempo; y esfera de no manifestación o "esfera implícita", que está bajo la apariencia, donde las cosas y los acontecimientos son a-espaciales, a-temporales, únicos e indivisos. Conectar con esta esfera explicaría a su vez las experiencias místicas de Unidad.

Indeterminación

El mundo cuántico es indeterminado. Y este principio de indeterminismo (principio de incertidumbre de Heisenberg), se manifiesta también en la fisiología de nuestro cerebro, en concreto en la conexión sináptica, en el espacio sináptico.

El espacio sináptico mide aproximadamente unos 200 a 300 Å (Amstroms), una distancia tan pequeña que entra en las dimensiones del mundo subatómico y por tanto regido por las leyes de la física cuántica. Este espacio es la zona de incertidumbre mental.

El Principio de Incertidumbre de Heisenberg hizo su entrada hace mucho tiempo en el lenguaje de los sociólogos y psicólogos, utilizando éstos la expresión "salto cuántico"

cualquier cambio rápido. En estos momentos la neurofisiología exige que se tomen en cuenta los fenómenos de la física cuántica para comprender la conciencia. Los investigadores que están intentando penetrar en los misterios de la interacción de la mente con la materia se están centrando en el estudio de los acontecimientos cuánticos que ocurren en y entre las neuronas del cerebro. El espacio entre dos neuronas: la fisura sináptica, es de una magnitud tan pequeña, del orden de 200 a 300Å que entra en el campo de la física cuántica. Algo muy importante ocurre ahí.

En 1970 el neurólogo John C. Eccles y otros neurólogos han proporcionado datos sobre la influencia de la mente efímera que actúa sobre la materia estática. Eccles ha destacado que la vesícula sináptica donde se almacenan los neurotransmisores, es una estructura aproximadamente esférica de 400Å de diámetro. Eddigton estudió estas vesículas y concluyó que el principio de incertidumbre de la física cuántica era aplicable a un objeto de

ese tamaño, calculando la incertidumbre en unos 50Å en un milisegundo. Y este valor es sumamente importante y significativo ya que 50Å puede ser el orden de magnitud en donde la conciencia tal vez opere en interacción con los mecanismos neurofisiológicos del cerebro. En otras palabras, 50Å puede ser la medida del "libre albedrío" o "influencia mental".

Física Cuántica, Conciencia, Coherencia, Campo electromagnético, Corazón: oscilador magnético maestro, Resonancia, Inducción, Campo Unificado, No localidad, Principio de incertidumbre, Indeterminación, ... quizás sean todos conceptos que empiezan a resonar en nuestra conciencia; puertas que se abren ante nosotros; hilos conductores que nos van a permitir acceder un poco más a la maravilla de nuestro Ser y de toda la Creación.

Estamos ante la posibilidad de dar un "salto cuántico" en nuestra conciencia y acceder a una nueva órbita donde la armonía, la paz y la coherencia formen parte de nuestra fisiología y de nuestra existencia.

Quizás podamos comprender que la fuerza nuclear débil, esa fuerza electromagnética casi un millón de veces más débil que la fuerza nuclear fuerte, sea la responsable de la transmutación de un neutrón en un protón, es decir que la fuerza nuclear débil explica cierto tipo de radioactividad de los elementos, y esta interacción es responsable de la transmutación de un neutrón dando un protón, un electrón y un antineutrino. Un antineutrino es una partícula subatómica capaz de atravesar la Tierra como si fuera un espacio vacío y su principal fuente es el Sol, la fuente de la Vida.

Quizás vayamos comprendiendo que en el corazón del átomo, dentro de los protones y neutrones, actúa una fuerza de cohesión maravillosa. Esa fuerza que mantiene ligados a los quarks, y que tienen una potencia inmensa ¡10³⁹ veces más fuerte que la gravitatoria!, y que los responsables de esa cohesión son los Gluones que unen y cohesionan absolutamente todo, y que son expresión directa de la energía más sublime, la energía de la Vida: la energía del Amor.

Bibliografía recomendada

Zohar D. El Yo cuántico. Best Seller Edivisión, 1997.

Chopra D. Curación Cuántica". Plaza y Janés, 1991.

Capra F. El Tao de la Física. Luis Cárcamo editor, 1992.

Wilber, Bohm, Pribram et al. El Paradigma Holográfico. Editorial Kairos, 1991.

Pearsall P. El código del corazón. Editorial Edaf, 1998.

Carvajal J. Cuadernos de Bioenergética del hombre. N° 1 ¿Qué es la Bioenergética? Ediciones Nestinar, 1999.

VV.AA. Misterios de la Física Cuántica. Investigación y Ciencia (tema 10), 1997.

Ferguson M. La Conspiración de Acuario. Editorial Kairos, 1994.

Rickards. Cambridge Ilustrado Física. Editorial Grijalbo, 1988.

Nogués I. De lo Físico a lo Sutil. Editorial Didaco, 2001.

DIPLOMA EN MASAJE AYURVÉDICO

Masaje de la India

UN FIN DE SEMANA AL MES
(duración del curso 6 meses intensivos)

matrícula abierta en diciembre

disponemos de productos ayurvédicos

Para más información acerca del contenido o acerca del inicio del curso contacten

ESCUELA INTERNACIONAL DE LA CULTURA AYURVÉDICA
(La 1ª escuela de Ayurveda en España)

C/ Banys 98 • 08530 La Garriga (Barcelona)
Tel.: 938 718 514 (Sta. Nazuna o Berta)
www.ayurveda-internacional.com